CINECLUB NUCLEO

www.cineclubnucleo.com

Con el apoyo del INCAA y la gerencia de Espacios INCAA

- Fundado por Salvador Sammaritano
- Fundación sin fines de lucro
- Miembro de la Federación Argentina de Cine Clubes
- Miembro de la Federación Internacional de Cine Clubes
- Declarada de interés especial por la Legislatura de la Ciudad de Bs. Aires

Temporada Nº **59**
Exhibición Nº
7556 7557

Cine
GAUMONT

Usted puede confirmar la película de la próxima exhibición llamando al 4825 4102 o escribiendo a:
ccnucleo@hotmail.com

Buenos Aires, martes 20 de marzo de 2012

Todas las películas que se exhiben deben considerarse **Prohibidas para menores de 16 años**

VEA CINE EN EL CINE – VEA CINE EN EL CINE - VEA CINE EN EL CINE

LA SAL DE LA VIDA

(*Gianni e le Donne*, Italia - 2011)

Dirección: GIANNI DI GREGORIO. *Guión*: Valerio Attanasio y Gianni Di Gregorio. *Dirección de fotografía:* Gian Enrico Bianchi. *Diseño del film:* Susanna Cascella. *Música original*: Ratchev & Carratello. *Montaje*: Marco Spoletini. *Mezcla de sonido*: Gianluca Costamagna, Alessandro Molaioli, David Quadroli. *Vestuario*: Silvia Polidori. *Elenco:* Gianni Di Gregorio, Valeria De Franciscis, Alfonso Santagata (abogado), Elisabetta Piccolomini (mujer de Gianni), Valeria Cavalli (Valeria), Aylin Prandi (Aylin), Kristina Cepraga (Kristina), Michelangelo Ciminale (Michelangelo), Teresa Di Gregorio (Teresa), Lilia Silvi (Lilia), Gabriella Sborgi (Gabriella), Laura Squizzato (Laura), Silvia Squizzato (Silvia). *Producción*: Angelo Barbagallo. *Producción ejecutiva:* Gaetano Daniele. *Productoras*: BiBi Film, Isaria Productions, Rai Cinema, Ministero per i Beni e le Attività Culturali (MiBAC). *Duración*: 90’.

Este film se exhibe por gentileza de CDI Films

El Film

¿Cuál es el tema central de la película? Las mujeres tienen papeles muy importantes, sobre todo la madre. Casi podría titularse “Gianni, su madre y las demás”.
He intentado describir lo que siente un hombre cuando se da cuenta de que las mujeres ya no le miran como antes. El personaje de la madre, ciertamente, es muy poderoso. El personaje que interpreto es el hijo único de una viuda. Su madre ocupa un lugar importante en su vida. La quiere, habla de ella a menudo. Creo que muchos hombres mediterráneos sienten que sus destinos están dirigidos, en mayor o menor medida, por su madre.
El reparto, como en Un feriado particular, está lleno de personajes excéntricos y realistas, sobre todo las mujeres. Todos ellos, incluso usted, usan su verdadero nombre de pila, como si no quisiera separar a los actores de sí mismos. ¿Puede explicarme por qué?
Ya que mis películas describen el día a día, siempre intento trabajar con actores que sean lo más “genuinos” posible, con personalidades exuberantes y una generosidad natural que traspase su interpretación. Por eso los actores usan sus nombres verdaderos. Hay una cierta continuidad entre la realidad y la ficción. Efectivamente, no quiero separar el personaje de la personalidad del actor. Es una técnica como otra, pero cuando funciona, me permite captar momentos extraordinarios.
En sus películas hay elementos recurrentes, aparentemente superficiales, pero que también podrían llamarse coprotagonistas. Me refiero a los platos, las comidas, las cenas, las copas de vino… ¿Son requerimientos narrativos? ¿Reflejan sus gustos personales o añaden un toque “casero”?
De niño aprendí a cocinar a la fuerza porque mi madre era una pésima cocinera. Con los años empecé a cocinar más en serio y ahora sigo cocinando para mi familia. Y claro, cocino con una copa de buen vino. Es parte de mi vida, por eso ocupa un lugar privilegiado en mis películas.

La película transcurre en el Trastevere, un barrio de Roma que no suele aparecer en la gran pantalla a pesar de ser el corazón de la ciudad. ¿Por qué escogió ese microcosmos urbano donde, de hecho, usted nació y creció?
Nací y crecí en el Trastevere, y me siento muy próximo al barrio. Los habitantes han cambiado con el tiempo, pero el ambiente sigue siendo mágico. Me gusta que mis películas estén cercanas a la realidad, e instintivamente escogí un mundo que yo conocía. No tenía pensado ningún otro, quizá porque no me muevo mucho.
Empezó tarde en la realización, pero su éxito fue inmediato. Sin embargo, fue actor de teatro, es un conocido guionista y ha trabajado en numerosas películas como asistente de dirección. ¿Su experiencia le ha influido a la hora de hacer cine?
Empecé en el teatro, luego pasé al cine. Hice muchas cosas y, como ha dicho, trabajé como asistente de dirección. Luego, dejándome llevar por el lado tímido e introvertido de mi naturaleza, empecé a escribir porque es una forma de participar en películas sin aparecer mucho. Más tarde, las circunstancias hicieron que volviera a salir a la luz. Desde luego, creo que toda mi experiencia previa aparece en mis películas.
Como actor siempre es el protagonista de sus películas. ¿Trabajaría para otros directores? ¿Hay guionistas con los que le gustaría trabajar?
De adolescente estudié dirección e interpretación en una escuela muy seria. Estaba entregado al estudio de algunas obras de teatro que consideraba sagradas. Pero cada vez que interpretaba a Hamlet o a Macbeth en clase, todos se reían. El profesor, Alessandro Fersen, apagaba el foco y me mandaba sentarme. Tardé meses en superar mi depresión. Pero al final del año escolar, Fersen me dijo: “No me desilusionas como actor, pero no puedes interpretar estas obras. Eres un cómico. No desesperes, un cómico puede hacer más cosas de las que se creen”. Estuve años sin interpretar porque era tímido y no estaba tan enamorado de mí mismo como debe estarlo un actor. Pero por fin he entendido lo que me dijo mi profesor. Al igual que los actores que escojo para mis películas, me interpreto a mí mismo. Creo que si un director me escogiera para un proyecto suyo, sería capaz de entregarme con todo mi ser al papel. Pero tendría que ser algo que hiciera reír al público, eso sí.

(Entrevista extraída de www.sosmovies.com)

"La idea de Gianni e le donne se me ocurrió un día en el autobús, un medio de transporte que uso muchísimo. Antes, durante el trayecto, podía pasar que mi mirada se cruzase con la de una mujer. Y de aquí nacían fantasías de todo tipo, que no pasaban de ahí, claro está, pero que me dejaban en cualquier caso sensaciones positivas. Luego todo termina. En un momento dado te das cuenta de haberte hecho invisible". Gianni Di Gregorio, co-guionista de **Gomorra**, de Matteo Garrone, se pone por segunda vez tras la cámara después del éxito de **Un feriado particular**.
"La comicidad pasiva del protagonista es la mía. Es mi modo de narrar. No consigo hacerlo con seriedad. Esto posiblemente sea una reacción a la educación severa y formal que he tenido, en una casa de gigantescas cortinas oscuras. De pequeño leía a Leopardi, pero con el paso del tiempo he aprendido a reírme de cualquier cosa y la comicidad se debe a una manera de ser. El sufrimiento me asusta y por ello intento exorcizarlo con un chiste, con una sonrisa", dice el director.
La melancolía es el motor de toda la película. El tiempo pasa, de esto quería hablar. Y naturalmente está también la relación con las mujeres...
Mi relación con las mujeres es la que se ve en la película: una relación de amor, devoción y sumisión. Es difícil de explicar, quizás por ello he sentido la necesidad de hacer una película y hacer una reflexión más articulada. A esta edad, las mujeres nos ven como un sillón o una lámpara, somos transparentes.
Existen referencias a hechos reales recientes sobre el presidente de Italia. La relación entre ancianos y jovencitas.
En la película hay claramente elementos actuales, pero todo es espontáneo, casual. No lo he hecho de modo voluntario. Tener que tratar la actualidad me habría puesto nervioso, pero si la película resulta provocadora tampoco me parece mal. Y luego el cine, con frecuencia, termina por estar más cercana a la realidad de lo que uno quería.
¿El éxito de tu primera película ha influenciado la escritura de la segunda?
El éxito me ha dado más responsabilidad y me ha asustado un poco. Tenía en mente mi segunda película desde hace tiempo, pero me tomaba algo de tiempo, daba vueltas a su alrededor. El productor Angelo Barbagallo me ha ayudado mucho para que siguiese en esta línea de ligereza, de aparente superficialidad. Sólo aparente, ya que hemos trabajado el guión de modo muy articulado.
Podría ser el segundo capítulo de una trilogía.
No lo sé, ya veremos. Quizás haya más cosas que sacar de mi vida y habrá la posibilidad de plasmarla en el cine. Puede que haya un modo de hablar de mí. En esta película, la relación con la madre no era muy importante al principio, pero luego ha crecido cada vez más.
Además de la relación con la madre, un tema importante es el dinero.
Cuando murió mi madre me dejó muchísimas deudas y he tardado más de diez años en pagarlas todas. Probablemente utilizaré en otras películas el tema del dinero y de no tenerlo...
En esta segunda película se respiran un cierto tipo de cine francés.

Me gusta mucho el cine francés, por su garbo, por algunos realizadores y su estilo. Pero mientras más pasa el tiempo más me doy cuenta de lo que amo el cine ruso y la literatura rusa del s. XIX.

La Roma de tu película es una ciudad muy viva pero no muy reconocible.

Más allá de la Plaza Navona o del Ara Pacis, aparecen muchos rincones escondidos de la ciudad. Porque a Roma hay barrios céntricos, como Testaccio o Trastevere, que, aunque han cambiado muchísimo, han mantenido un cierto espíritu popular. Incluso los extranjeros se sienten enseguida parte de ellos, sienten una cierta familiaridad con el lugar.

(Camillo de Marco, extraído de www.cineuropa.org)

Rogamos apagar los celulares
No se pueden reservar butacas